

POEMAS DE RAFAEL CADENAS

Selección del Poemario: **Una Isla**

*Vengo de un reino extraño,
vengo de una isla iluminada,
vengo de los ojos de una mujer.
Desciendo por el día, pesadamente.
Música perdida me acompaña.
Una pupila
cargadora de frutos
abandonados
se adentra
en lo que ve.
Mi fortaleza,
mi última línea,
mi frontera con el vacío
ha caído hoy.*

Muelle de enormes llamas

*Navíos que viajan al sol,
música de tambores,
sales desencajadas,
piélago de niños desnudos,
marineros que descargan plátanos olorosos.
Ciudad de corazón de árbol, de humedades temblorosas,
de juncos que danzan.
La luz golpea mendigos,
divide al mundo en dos memorias.
Mi frente se bunde en la cesta del mediodía.
Un espejo copia el deseo que se remonta al acosado
firmamento.
Soy latido, sonrisa, adoración.*

*Hemos descubierto una tierra distinta.
Yo no lo hubiera podido hacer solo.
Nos contemplamos sin saber.
Siempre fue así.*

*Al irme, no tengo a dónde regresar. Me prolongo,
sin hechizo. Como tu existes yo no entiendo nada.*

Pielago como fruta que acerco a mi boca.

*Isla respiración, el que desheredaste para que se
sostuviera con su memoria, te ama.*

*En ti vivió, creció como un beso, enflaqueció
frente a la luna, fue conquistado.*

*Ahora hace ofrendas a cielo abierto, se ahoga sin
clave, se sostiene en su naufragio.*

Desde entonces es un habitante.

*Luminosas bienvenidas de la tierra.
Cielo plateado, subyugadas colinas, plantaciones de coco,
tren de nubes, olor de viandas.
Alfombra mágica de los labios.
Regia marcha. El camino está lleno
de palmeras grises.
Vamos hacia San Fernando.
Recorreremos la ciudad de madera y su sortilegio de
vívida noche nos encantará.
Tú y yo solos e inmensos levantando nuestra rosa a las
frías tinieblas
arqueadas sobre un cigarrillo.
Las tinieblas dulces.*

Recuerdo el amanecer cuando muy lentamente las cosas regresaban, recuerdo el amanecer rodeando el puerto, su débil luz que nos reunía separándonos,
recuerdo el amanecer cayendo sobre ti, sobre mí, sobre el patio, la casa de madera, las cercas de zinc,
recuerdo el amanecer cuando se tendía en las cortinas, las telas adheridas a su rastro, su masa amarilla en tu voz adormilada,
recuerdo el amanecer en tu cabellera negra tumbada sobre el lecho o bañándose de ti o dejándote su fragancia,
recuerdo el amanecer al levantarte, ir al mercado, hacer el desayuno, su derrame en los jardines, las prendas que traía.
Es otro el amanecer ahora.

Armada, la memoria salta de súbito para morder.

Negro es el limo de los márgenes.

*Hay largas heridas sobre el cuello de las gaviotas, los flancos del
buque, los anaranjados vacíos.*

Brazos coloniales se estiran en el vaso del capitán.

Se incendian de sopor los ojos.

Alguien reina sobre restos donde las aves giran.

La frente amortiguada busca nombres.

*Fantástico pozo de niño.
Mis ojos creen olvidar y no pueden.*

*Recuento.
No me alcanza la memoria, de maravilla a maravilla.
Cada día luminoso es otra invitación,
pero no bastan los nombres.
Habla, espejo, de tu tesoro,
la joya preferida de Raleigh.*

Aún oigo las orillas.

Las olas no golpean solamente la playa.

El viento susurra una antigua historia sin desenlace.

14

Penetro

en el sol manchado de tu mirada -la rosa perdida.

15

Isla,

negro pájaro,

llama incesante,

viaje a donde todo gira;

mi paraíso, mi rama, mi desborde

lo he perdido

¿quién se llevó la esmeralda?

Humedad de luces prófugas.

Lo he perdido

y caigo de repente

en el vértigo de las manos desesperadas.

Onda,

diamante de los ojos,

herida que se adelanta al tiempo,

espuma sagrada en mis labios para siempre.

16

*Me has dado el paso conque voy
al encantamiento.*

17

Voluptuosos márgenes persiguen una sombra febril.

18

*Vengo a espacios llagados, y en mi boca se entristece
el paraíso.*

19

*Hoy hago memoria de tu reino.
Voy contigo a ruidosos mercados donde mujeres de piel
cobriza venden hojas, a los muelles atestados de
frutas, a la Grand Savannah donde los amantes
encuentran la oscuridad para verse.
Paseo a tu lado por la ciudad, la recorreremos como una
feria, estamos otra vez alegres.*

20

*En esta ciudad nadie escucha el viento,
ni los follajes que se inclinan a la tierra como trofeos
ni la carne de brillos imperiosos
ni los pozos trémulos. Este es tu destierro, memoria.*

21

*Me conocí a tu lado en la hierba
como puro olvido.*

Despedida

*Nuestras inscripciones fueron barridas,
nuestros lugares devorados por la arena,
nuestras fiestas convertidas en fogatas que avientan su
ilusorio mediodía.*

*Contemplamos la devastación.
Todas las creaciones de nuestros ojos
se bunden.*

*Respiramos
separación. El cisma
es nuestro
refugio.*

*No hay luz que nos enlace
pero una vez
manó el licor abandonado,
desconocidas fuerzas de unión
manaron para marcar a fuego
toda la vida.*

*Ahora
quiero sentir sobre mí la alianza
que anonadó nuestros rostros.
Devuélveme el fulgor
y los ojos que le pertenecen.
El vino se ha eclipsado.
Los días de los amantes también pasan.
Excelencia de lo vivo sobre lo vivido.
Costa que se aleja,
puedes
darme el poder
de vivir en otra parte.*